



## Documento de trabajo, encuentro n.º 1

### Formación misionera en torno a la Jornada Mundial de las Misiones 2020

#### LA VOCACION DE ISAIAS (Is 6,1-13)

##### 1. Objetivos

- a. Descubrir cómo en este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: “Aquí estoy, mándame” (Is 6,8).
- b. Comprender que, “Aquí estoy, mándame”, es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: “¿A quién enviaré?” (Is 6,8).
- c. Interiorizar que esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial.
- d. Valorar cómo a nosotros, al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados.
- e. Asumir el desafío de que, al mismo tiempo, todos somos importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente.

##### 2. Oración

*Señor, los tiempos actuales imponen una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Somos conscientes que es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades. Sin olvidar que la ciudad es un ámbito multicultural.*

*¡Aquí estamos, Señor!, enseñanos, por tu Espíritu Santo, a comprender cómo en las grandes urbes se observa un entramado en el que grupos de personas comparten las mismas formas de soñar la vida y similares imaginarios y se constituyen en nuevos sectores humanos, en territorios culturales, en ciudades invisibles; cómo variadas formas culturales conviven de hecho, pero ejercen muchas veces prácticas de segregación y de violencia; cómo, en cuanto Iglesia, estamos llamados a ser servidores de un difícil diálogo.*

*¡Aquí estamos, Señor!, sabemos que el desafío es inmenso, pues, aunque hay ciudadanos que consiguen los medios adecuados para el desarrollo de la vida personal y familiar, son muchísimos los “no ciudadanos”, los “ciudadanos a medias” o los “sobrantes urbanos”; que la ciudad produce una suerte de*

*permanente ambivalencia, porque, al mismo tiempo que ofrece a sus ciudadanos infinitas posibilidades, también aparecen numerosas dificultades para el pleno desarrollo de la vida de muchos.*

*¡Aquí estamos, Señor!, para comprometernos en medio de esta contradicción que provoca sufrimientos lacerantes. ¡Aquí estamos, Señor!, y queremos ser tu presencia en muchos lugares del mundo, en las ciudades que son escenarios de protestas masivas donde miles de habitantes reclaman libertad, participación, justicia y diversas reivindicaciones que, si no son adecuadamente interpretadas, no podrán acallarse por la fuerza. ¡Aquí estamos, envíanos, Señor! Amén.*

### **3. Texto: Is 6,1-13**

1 *“En el año de la muerte del Rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso, y sus haldas llenaban el templo.*

2 *Serafines estaban a su lado con seis alas cada uno, con dos se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban.*

3 *Y uno al otro gritaba diciendo:*

*“¡Santo, santo, santo (es) Yahweh Sebaot!; ¡la tierra está llena de su gloria!”.*

4 *Temblaron los espigones en sus quicios a la voz del que gritaba, mientras el templo se llenaba de humo.*

5 ***Yo dije:***

***“¡Ay de mí, que estoy perdido!; ¡que soy un hombre impuro de labios y entre un pueblo impuro de labios estoy viviendo!; ¡que al Rey Yahweh Sebaot mis ojos vieron!”***

6 *Voló a mí uno de los serafines con un ascua en su mano*

7 *que con unas tenazas había cogido del altar, y me tocó la boca diciendo: “Al tocar esto tus labios, tu iniquidad desapare(cerá), y tu pecado queda(rá) expiado”.*

8 *Escuché la voz del Señor que decía:*

*“¿A quién voy a enviar y quién irá por nosotros?”*

***Respondí:***

***“¡Heme aquí, envíame a mí!”***

9 *Dijo:*

*“Ve y di a ese pueblo: oígan bien, pero sin entender, miren con cuidado, pero sin comprender.*

10 *Embota el corazón de ese pueblo, sus oídos endurece, sus ojos ciega; no sea que vea con sus ojos, con sus oídos oiga y con su corazón entienda, se convierta y se le cure”.*

11 **Dije yo:**  
**“¿Hasta cuándo, Señor?”**

*Dijo:*

*“Hasta que venga la devastación: las ciudades queden sin habitantes y las casas sin moradores y el campo sea devastado con la desolación”.*

12 Yahweh deportará lejos a los hombres y la desolación será inmensa en la tierra.

13 Aunque en ella quedase un décimo, volvería a ser entregado al exterminio, como (pasa con) la encina y el terebinto de los que al ser talados (se hace) una estela; ¡Progenie de Qudš (de execración) es su estela!

#### 4. Desarrollo del tema

##### a. Introducción a la lectura de un texto bíblico

Ejes:

- las indicaciones de la Palabra de Dios son claras, directas y contundentes
- una predicación positiva siempre da esperanza, orienta hacia el futuro, no nos deja encerrados en la negatividad
- vivir en tensión entre la coyuntura del momento y la luz del tiempo, del horizonte mayor, de la utopía que nos abre al futuro
- los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado
- cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: **SALIR**

La lectura espiritual de un texto debe partir de su sentido literal. De otra manera, uno fácilmente le hará decir a ese texto lo que le conviene

Los oráculos de los profetas no llegan al lector exactamente como ellos los proclamaron, no fueron ellos los responsables de todos los detalles de la expresión al ser consignados por escrito.

El texto final que tenemos como canónico podría describirse con la frase que aparece en algunas ediciones bíblicas como una “edición corregida y aumentada”.

Las teologías emergentes en cada momento histórico, asumiendo que toda auténtica teología es coyuntural y momentánea, están tan relacionadas entre sí por el trabajo.

##### b. Estructura del libro Isaías 1-39

Eje:

- En los capítulos 1-39 se pueden distinguir las siguientes secciones:

a	Introducción al conjunto del libro	1
b	Profecías sobre Israel y Judá	2-12
c	Oráculos sobre naciones extranjeras	13-23
d	I Bloque apocalíptico. La “gran escatología”	24-27
e	Profecías sobre Israel y Judá	28-33
f	II bloque apocalíptico. La “pequeña escatología”	34-35
g	Relatos sobre la actividad de Isaías	36-39

### **c. Introducción al relato de la vocación de Is 6,1-13**

Ejes:

- toda vida humana es una vocación
- Dios nos llama a cumplir nuestra **MISIÓN**
- en el encuentro de Dios con el ser humano y de éste con Dios, quien toma la iniciativa es Dios
- al manifestarse Dios, nos damos cuenta de su grandeza y de nuestra pequeñez

Cuando Dios quiso elegir algunos profetas para ser sus voceros, Dios trabajó normalmente en su vida cotidiana y en su interior. Algunos ejemplos:

Isaías	Is 6,1-13	en las nubes de incienso, en la solemnidad de una fiesta en el templo
Ezequiel	Ez 1, 1 -4	al lado de un río, en el destierro, al fijar la vista en una nube que venía del norte
Amós	Am 7,15	mientras iba arreando sus vacas
Moisés	Ex 3,2ss	en la soledad del desierto, en la contemplación de una zarza encendida
Pablo	Hch 22,5-6	durante un largo viaje cuando los pies caminan, pero la mente lucha con problemas y de repente todo se aclara

Dios se comunica en cualquier parte donde hay ambiente para captarle: Isaías, perdido con sus pensamientos en el santuario. Ezequiel, contemplando una nube al norte...

“La gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe.” (EG n.º 115)

El ser humano responde a la iniciativa divina lo mejor que puede, consciente de su indignidad y de su pequeñez.

Los profetas se asustaban con responsabilidades tan grandes y se oponían: “Soy un muchacho ¡cómo podría hablar yo!” (Jr 1,6). “Ay de mí, estoy perdido... soy un hombre de labios impuros” (Is 6,5). Pero se animaban con la convicción de que Dios

estaba con ellos (Jr 1,8.19). Los frutos se ven después en la misión.

El profeta Isaías, en el capítulo 6 de su libro, habla de una experiencia trascendental. Es la descripción mística del momento de iluminación y de purificación del enviado.

Esquemática es así:

Más	Que
un lenguaje de símbolos, queriendo comunicar parte de la experiencia	la emoción, el sentimiento y la comprensión
ánimo en la convicción de que Dios estaba con ellos	frutos, que se ven después en la misión
la descripción mística del momento de iluminación y de purificación del enviado	expresión lo que a veces no se puede decir
interpelación a los contemporáneos	manifestación de lo vivido
provocación	confesión
construcción un ámbito social	revelación algo personal
demostrar a los demás los contenidos recibidos	comunicar los cambios íntimos provocados por la irrupción de Dios
comprender el modo de actuar de Dios en la historia y la teología de Isaías	mera información autobiográfica

#### ***d. Ubicación de la escena del relato de vocación de Isaías***

Ejes:

- el relato de la **VOCACIÓN** del profeta Isaías no se da al principio de su libro
- esta circunstancia, junto con elementos de crítica interna, ha llevado a algunos a dudar del carácter “vocacional” e inicial del mismo

Su experiencia debe situarse al inicio de la carrera profética de Isaías, como su carácter interno y la propia datación manifiestan.

El relato está compuesto por una serie de “palabras” puestas en boca de los diversos personajes con carácter poético. Constituye uno de los más célebres ejemplos del estilo de Isaías.

La obra de Isaías deja pocas dudas sobre su educación en los círculos cortesanos de Jerusalén. De no ser así, su pregón de confianza total en el rey Yahveh, que se expresa en una línea política de neutralidad y desconfianza en todo otro tipo de poder humano, difícilmente habría tenido una mínima aceptación en la corte.

### **5. Preguntas para dialogar**

- a. Para muchos “creyentes” la realidad de la nueva evangelización podría consistir en:

- continuar haciendo más o menos lo mismo, tan solo cambiando las palabras
- confundirla con las formas históricas con que se realizó en el pasado y querer regresar a ellas, añoranza del pasado
- reducir la acción evangelizadora a un proyecto puramente temporal o material
- la transmisión exclusiva de la doctrina de Jesucristo a quienes todavía no la conocen, o no la conocen suficientemente
- centrarla en la sacramentalización casi como elemento único, sin otras formas de evangelización

b. Sin embargo, la Evangelización es mucho más. Entre otras cosas, ella:

- su fuente es la Sagrada Escritura, pues toda la evangelización está fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada
- obedece al mandato misionero de Jesús: *Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos.*
- procura nuevos procesos de evangelización de la cultura, aunque suponga proyectos a muy largo plazo
- impone una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales
- exige la formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales que constituyen un desafío pastoral importante
- no es auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor, y sin que exista un primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización
- es la tarea de la Iglesia entendida no como una institución orgánica y jerárquica, sino ante todo como un pueblo que peregrina hacia Dios
- reconoce gozosamente las múltiples riquezas que el Espíritu engendra en la Iglesia
- implica un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados
- busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella
- coopera con la acción liberadora del Espíritu, debido a la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora
- anima a todo bautizado a ser instrumento de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada

c. Desde lo que hemos estudiado, reflexionado y meditado, respondamos:

- ¿Qué lugar ocupa la Palabra de Dios en el proceso evangelizador de nuestras comunidades cristianas?
- ¿Cómo nos integramos en la misión universal de la Iglesia en su acción pastoral, dando nuestro valioso aporte desde la Palabra y la vida de nuestra Diócesis y Parroquia?

- Cada vez se habla más de la necesidad del anuncio del Evangelio, ¿cómo experimentamos y damos respuesta a esa “urgencia” en nuestra actividad pastoral?
- ¿De qué manera, el anuncio del Evangelio está llegando a los múltiples y variados grupos de personas que engloba no solo la sociedad, sino la comunidad eclesial?
- ¿Qué elementos podemos enumerar que revelan que somos conscientes de que Jesús está siempre presente en medio de nuestra comunidad y acompañando los procesos de evangelización?

## 6. Asumir compromisos en el desafío para la misión

La Palabra de Dios y el Magisterio del Papa Francisco han iluminado nuestra reflexión. Es hora de asumir compromisos acordes con el **DESAFÍO MISIONERO** de nuestro tiempo. Anotamos aquellas acciones que están a nuestro alcance y que nos comprometemos a realizar:

## 7. Oración

Cada grupo, a partir de lo compartido, experimentado y suscitado por el Espíritu Santo en el encuentro de hoy, escribirá una oración que resuma y asuma en la vida cotidiana aquello en lo que el Espíritu quiere desafiar a la comunidad eclesial:

## 8. Contemplación

Jesús se irritaba frente a esos pretendidos maestros, muy exigentes con los demás, que enseñaban la Palabra de Dios, pero no se dejaban iluminar por ella: “Atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo” (Mt 23,4). El Apóstol Santiago exhortaba: “No se hagan maestros muchos de ustedes, hermanos míos, sabiendo que

tendremos un juicio más severo” (3,1). Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta. De esta manera, la predicación consistirá en esa actividad tan intensa y fecunda que es “comunicar a otros lo que uno ha contemplado”. (EG n.º 150)